

EPÍLOGO CRÍTICO: DEL DEPORTE MODERNO. AL DEPORTE GLOBAL CONTEMPORÁNEO

El proceso de consolidación del deporte moderno, iniciado entre los siglos XVIII y XIX, desembocó en un fenómeno que hoy trasciende fronteras nacionales y culturales: el deporte globalizado. Lo que en sus orígenes fue un espacio de disciplina escolar, recreación o propaganda política, se ha convertido en un complejo entramado económico, mediático y cultural.

Uno de los aspectos más notables de esta evolución ha sido la mercantilización del deporte. Como señala Hobsbawm (1990), los eventos deportivos pasaron de ser expresiones de identidades nacionales a transformarse en productos de consumo masivo, respaldados por industrias del entretenimiento y la publicidad. Los Juegos Olímpicos y los mundiales de fútbol son ejemplos paradigmáticos, donde la lógica del espectáculo y la rentabilidad conviven con ideales de fraternidad y espíritu competitivo.

A la par, el profesionalismo ha redefinido el estatuto del deportista. Mientras que Coubertin defendía el amateurismo como esencia del olimpismo (Guttmann, 2002), hoy el atleta de élite se reconoce como trabajador especializado cuya carrera depende de patrocinios, derechos televisivos y contratos multimillonarios. Esta profesionalización, sin embargo, plantea tensiones éticas y sociales: desde el dopaje hasta la desigualdad en la financiación del deporte femenino frente al masculino (Pfister, 2003).

Otro eje crucial es la globalización deportiva. Según Elias y Dunning (1986), el deporte contribuyó históricamente a regular la agresividad colectiva; sin embargo, en el presente, también funciona como lenguaje universal que conecta culturas diversas. La expansión de ligas internacionales, el impacto de las transmisiones digitales y la migración de atletas han convertido al deporte en un vehículo de interculturalidad y, al mismo tiempo, en un terreno donde persisten desigualdades económicas y geopolíticas.

Finalmente, el deporte contemporáneo enfrenta debates sobre su función social. Mientras algunos lo celebran como un espacio de inclusión, salud y cohesión comunitaria, otros advierten sobre su instrumentalización por intereses económicos y políticos. La creciente vinculación con el nacionalismo, el mercado global y la diplomacia deportiva abre interrogantes sobre si el deporte puede seguir cumpliendo el ideal humanista que lo inspiró durante el Renacimiento y el olimpismo moderno.

En síntesis, la historia del deporte muestra un trayecto que va desde el juego ritual y comunitario hasta el espectáculo globalizado del siglo XXI. Este recorrido invita a repensar no solo la dimensión atlética, sino también la ética, cultural y política del deporte como fenómeno que refleja –y a la vez condiciona– los procesos sociales de cada época.

Referencias:

- Elias, N., & Dunning, E. (1986). Quest for excitement: Sport and leisure in the civilizing process. Blackwell.*
- Guttman, A. (1978). From ritual to record: The nature of modern sports. Columbia University Press.*
- Guttman, A. (2002). The Olympics: A history of the modern games. University of Illinois Press.*
- Hobsbawm, E. J. (1990). Nations and nationalism since 1780: Programme, myth, reality. Cambridge University Press.*
- Holt, R. (1989). Sport and the British: A modern history. Oxford University Press.*
- López de D'Amico, R. (2007). Historia y sociología del deporte. Fondo Editorial.*
- Mangan, J. A. (1981). Athleticism in the Victorian public school. Cambridge University Press.*
- Pfister, G. (2003). Cultural transfer and the rise of modern sport. Routledge.*